

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION. CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS

CIRCULO DE BELLAS ARTES

VISTAS LUMINOSAS

Conferencia-Exposición Universal de París de 1900

VISTA OCTAVA

Palacio de minería y Metalurgia.

Este palacio fué muy admirado. En frente de la puerta tiene una escalera monumental que sube al primer piso. La cúpula que domina al edificio tiene el aspecto de una gigantesca y soberbia Tiara. Entre lo mucho que hubo que admirar, existió un reloj con 32 campanas que ejecutaban dos piezas de música. Los productos mineros y metalúrgicos expuestos, eran admirados por todos, y especialmente por los hombres científicos que en número considerable recorrieron las galerías de instalación para estudiar los progresos realizados en tan importantísimas industrias, como son la minería y la metalurgia. Al hablar de minería, nos vamos á permitir recordar una mina muy extraordinaria. Por mina se entiende, y se entiende bien, el conjunto de labores ejecutadas por el hombre para extraer de la tierra riquezas mineralógicas y metalíferas; y al pensar en labores mineras se piensa en algo insano y peligroso donde el hombre lucha heroicamente rodeado de peligros que le matan, y de atmósfera impura que mina su salud. Esto es lo general, pero existe una mina antiquísima (del siglo IX) que es una singular excepción. Esta mina está en Wieliczka (Austria) á 11 kilómetros al Sur-Oeste de Cracovia. Se explota en ella sal-gemma, y el depósito mineral tiene una longitud de 3.300 metros, un ancho de 1.200 y un máximo vertical de 300 metros. Sobre tan enorme masa, y en ocho plantas ó pisos, se han abierto multitud de galerías, anchurones y pozos, y se han tallado cómodas escaleras que conducen de unos á otros pisos, todo practicado en la sal. En el primer piso, á los 63 metros de profundidad se penetra en la capilla de San Anton escabada en sal gemma pura. El altar, las columnas, la bóveda y los adornos, son de

dicho mineral. En los días de fiesta se celebra misa y se come y se baila en una sala inmensa que tiene tribuna para los músicos, produciendo efecto mágico al bullicio y el alumbrado de aquellas estancias. En tan vasta explotación viven millares de obreros, y existen habitaciones para familias y cuadras para los caballos que arrastran los wagones. Hay muchos casos de individuos que nacieron en el interior de la mina, y allí crecieron y allí se casaron y allí murieron, sin pizca de curiosidad por conocer otra vida, ni otras regiones.

VISTA NOVENA

El palacio de Argelia

La exposición Argelina tuvo un sitio importante en medio de *Las Colonias*, instaladas en los jardines del Trocadero. El palacio del Gobierno general fué magnífico modelo de la arquitectura árabe.

La gran escalera de entrada, y el minarete de 30 metros de altura, llamaron grandemente la atención de los visitantes. En el palacio que á la vista tenemos se acumularon los principales productos agrícolas é industriales de Argelia. Al lado se reconstituyó un barrio de la ciudad de Argel, con sus cafés, horchaterías, mercados y tiendas, abundando los comerciantes, invitando á los que visitaban aquel lugar á que compraran recuerdos de la exposición. Cuando se piensa en los tiempos en que los habitantes de Argelia, intrépidos, astutos y feroces, dominaban en el Mediterráneo perturbando hondamente la paz y el comercio de las naciones latinas; y se ve ahora como desde aquellas regiones, vienen á Europa ricos productos y aires de civilización, hay que reconocer la fecunda obra de Francia conquistando para el bien, la estensísima región que durante largos años fué azote de la humanidad. Las poblaciones de Argel, Constantina y Orán; antes nidos de piratas, son hoy ciudades florecientes, y justo es el declarar que esto se debe á las excelentes dotes colonizadoras que tiene el pueblo francés. Al ocuparnos de Argelia, no pasaremos en silencio un notable hecho realizado en aquel país por el ilustre español Hernán

Pérez del Pulgar. Muy conocido es el hecho histórico *Triunfo del Ave María* llamado así porque durante el sitio de Granada, Pérez del Pulgar penetró en la ciudad con 15 hombres, é incendió una mezquita, y clavó con su puñal en una de las puertas, un cartel con las palabras Ave-María. Por esto hecho y por otros muy notables, rogaron los reyes católicos á tan valeroso guerrero que pidiese una recompensa. Pérez del Pulgar pidió los molinos de Tlemecen. ¿Como os daremos tal cosa—le contestaron si tales molinos están en Africa? ¿Pues hay más que ir por ellos? replicó Pulgar. Y efectivamente; el guerrero fué á Argelia, conquistó á Tlemacén, ciudad del interior, y se posesionó de los molinos.

VISTA DÉCIMA

El gran Castillejo

El gran Castillejo ó Castillito ha ocupado grandes páginas de la historia de París. Fué residencia del corregidor de la ciudad. Durante el reinado de Luis XIV, fué transformado en prisión, y demolido en 1802, en el sitio que ocupara, se creó la plaza del Castillito, donde hoy se vé el Teatro del mismo nombre.

La vista que observamos es fiel reproducción del histórico Castillejo y sirvió en el Certamen que nos ocupa para exposición retrospectiva del viejo París.

En el mismo recinto donde se reunieron los más hermosos productos de la civilización, aparecía el pasado con todos sus recuerdos, y es que el espíritu del hombre, como el espíritu de los pueblos, vive de tradiciones y de esperanzas, y en todas sus manifestaciones se dejan sentir ambas influencias determinando corrientes opuestas. Una que tiende á la quietud; otra, que induce á la renovación, creándose por la fuerza de ambas leyes el equilibrio que transforma lentamente. ¡Hermoso equilibrio que hace posible la estabilidad social! ¡Una sociedad atávica, morirá petrificada! ¡Una sociedad en transformación constante, no permitiría la consolidación de los intereses morales y materiales, necesarios para la vida de los pueblos!

Entre lo que representa el palacio de la Electricidad que hemos admirado, y lo que representó el Castillito que á la vista tenemos, hay un inmenso puente que la humanidad ha cruzado entre lágrimas y sangre. Dios no permita que los hombres del presente, ni los hombres del porvenir pasen por las temibles horas que padecieron los hombres del pasado.

VISTA UNDÉCIMA

Palacio de Bosnia Herzegovina.

El Pabellón-Bosnia-Herzegovina, uno de los más pintorescos de la exposición, fué admirado por su hermosa torre cuadrada, por sus fachadas de irregulares aberturas, por sus sencillos ángulos y sus modestos adornos. Este edificio interesó mucho á los que conocen la accidentada historia de un Estado como el de Bosnia, que perteneció al Imperio de Oriente, á los Eslavos, á los húngaros y á Turquía, estando hoy bajo el protectorado de Austria. Situada Servia-Herzegovina en una de las regiones más hermosas de nuestro globo; siendo sus habitantes aptos para la industria, viriles y trabajadores, y siendo el país fértil, no está sin embargo bien cultivado ni tiene buenas vías de comunicación; y es que los patrios lares no se atienden con igual exmero cuando se poseen sin trabas, como cuando está intervenida la propiedad por huéspedes molestos. ¡Quién sabe si Bosnia, al concurrir al gran certamen con su legión de cinceladores, damasqueros, bordadores, tisureros, etc. quiso demostrar á Europa, que está capacitada para las luchas civilizadoras, y no merece tutelas mortificantes! El porvenir dirá si Europa se ha hecho cargo del memorial, y si le ha puesto solamente el V.º B.º ó le conserva para juzgar y resolver en justicia.

VISTA DUODÉCIMA

El palacio de Italia

A la entrada de la calle de las Naciones, cerca del puente de los Inválidos se elevó el Pabellón de Italia, masa imponente, edificio magestuoso de estilo Renacimiento Italiano. En los cuatro ángulos se destacan cuatro cúpulas y sobresale una cúpula central que re-

presenta la de San Marcos de Venecia. El águila sostenida en el remate de la gran cúpula se encuentra á los 46 metros de altura.

Ante la grandiosidad del edificio se suspende el ánimo en pasmosa contemplación. Italia que ha, pasado en estos últimos tiempos por hondas crisis, divorciándose en el orden político internacional de sus hermanos de raza, ha rectificado su conducta. Una rigurosa presión oficial impidió que los productos italianos figurasen en la Exposición de París de 1889, y por ello, la sección italiana fué pobre en cuanto á industria, y en cuanto á objetos de lujo ó de arte, se limitó á unos cuantos muebles recargados de adornos, y á unas estatuillas mármol sin gusto y sin novedad. En la de 1900, Italia, realizó un esfuerzo proporcionado al anhelo de estrechar relaciones con Francia, interrumpidas para mal de ambas naciones. Y de lo que fué la sección italiana en el certamen, es hermosa y elocuente muestra el edificio que contemplamos. Hemos concluido con la exhibición de vistas luminosas, y terminaremos con ligerísimas consideraciones.

CONCLUSIÓN

La exposición internacional de París de 1900, realizada á fines del siglo más laborioso y progresivo, con sus producciones características, ha marcado la evolución de las ideas y de los talentos de una época tumultuosa y febril. Examinando atentamente tal evolución, se reflejan los espíritus altruistas en espera de tiempos mejores para la humanidad. Existen, como es sabido, estrechas relaciones entre la vida de una época y su producción artística. En otras épocas los pintores y escultores divinizaban la fuerza en figuras griegas y Romanas; los poetas dedicaban sus más hermosas inspiraciones á cantar azañas guerreras; la música evocaba las profundas melancolías que angustian el corazón de los pueblos que sufren guerras continuas; y la industria se afanaba por producir elementos de destrucción. En el certamen de 1900 se manifiesta un nuevo espíritu. La música y la poesía elevan insp

